

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.
SE PUBLICA LOS VIERNES

Ha llegado la hora

Grande es el poder de la unión, a ella somos deudores de la realización de los más grandes y nobles propósitos, que haya podido concebir el pensamiento, no sólo para mantener las conquistas de la libertad, sino para trabajar con fruto en la obra del progreso.

Cuando una sociedad se forma, es con el propósito de alcanzar su mejoramiento, su organismo está bien entendido y combinado, sus miembros se hallan animados para formarla fuerte y poder luchar contra sus opresores.

Las sociedades obreras sólo tienen un enemigo temible (el capital); asóciense los trabajadores para alcanzar su emancipación y carecen de instrucción, tiempo y capital ¿y debido a qué? a la poca unión que tenemos para poder luchar contra los que representan ser nuestros amos y señores, mangoneadores de sangre proletaria.

Entonces y sólo entonces es cuando el proletariado mundial, podría decir: Somos los vencedores de todas las luchas sociales y no iríamos con la señal del látigo en el rostro, como actualmente vamos.

Así es, que si el movimiento de Agosto hizo temblar al gobierno y a los burgueses, hoy el

hambre, la rebeldía de todos los obreros en general, puede ser también canto inmortal redentor de la nación española, por culpa de sus representantes.

Arriba corazones de proletarios, que las manos llenas de cicatrices, hartas de manejar herramientas de trabajo, se crispen de indignación mientras pedimos a voces más pan, más justicia y más humanidad.

En estos momentos hay que demostrar una vez más nuestra rebeldía, nuestra convicción socialista, nuestras ansias de comer; debemos de prepararnos y estudiar las reformas que debemos adoptar, ya que hoy las subsistencias se han puesto a tan elevados precios, que con nuestro jornal no podemos cubrir nuestras más perentorias necesidades. Las autoridades no se ocupan de este asunto: nosotros debemos de demostrar que lo conseguiremos por nuestro propio esfuerzo.

E. T.

CRONIQUELLA

De la calamidad

El cronista tiene que hacer una observación antes de entrar en materia. Esto es, el cronista por una «sombra de protección», según ha oído, no está con sus compañeros los de la maera repartido, desde hace ya dos meses, ganando dos pesetas o una, como socorro, para el yantar del

día. Ahí es nada una «sombra de protección» para ir tirando de la vida o quizás para entrar de vecino en una casa de orates!

Hecha la observación vamos con la crónica que, como de actualidad, se nos presenta hoy, por ser «latente», según frase de uno que figura en las «fuerzas vivas» de la población por sus «artículos o géneros ultramarinos». El cronista ha paseado por los Egidos del pueblo, ha pasado ante los solares de casas derribadas, ante paseos y jardines para observar los trabajos que por calamidad hacen sus compañeros los del músculo y justificar el sueldo o jornal de una peseta por medio día, y ha escuchado de grupos frases y casi pláticas como de personal calamitoso, que porque se le da ocupación por una peseta se quiere obligar a una labor de obrero que se acomoda.

Desde «yo no vengo aquí a que me exploten por una peseta» hasta lo de mencionar el que ciertos solares se desmontan los suelos y se allanan para «sementera» que han menester algunos guardias urbanos y rústicos, el cronista ha podido saber que la calamidad, según todos los años se presenta para los obreros, es también alivio para algunos que con sueldo en el Municipio sacan partido de ella.

Que la calamidad es un mal endémico o «latente», que dijo el de marras, desde hace ya muchos quinquenios, que diría también el hombre del chaleco—Maura—para los trabajadores, no se puede negar; pero que la calamidad es asimismo manto o

manta por lo que se abrigan muchos profesionales, aunque éstos no sean urbano o rústico, tampoco se podrá negar.

El cronista, al observar que todos los días se abren las tiendas de comestibles, que las fábricas de pan no dejan laborar, que conoce de graneros repletos de cereales, en fin, que las «fuerzas vivas» llenan los cajones de sus mostradores de cuartos, ya que no de oro como antaño, piensa que la calamidad no es por el mal tiempo, sea por seca, sea por lluvia. No; la calamidad, que desde la «gloriosa» acá no deja de haberla, pende en un capital egoísta que le conviene tenerla «latente» a los fines que persigue, como sostiene una guerra por dominar, por acaparar si puede todos los elementos de vida.

Haber calamidad cuando sobran las subsistencias, porque hay terrenos para producirlas y agua sin necesidad de recurrir al cielo con rogativas, es un crimen debido tan sólo al capital por contar con la ignorancia del obrero que no piensa y admite ser repartido para vivir de limosnas. Haber calamidad y suben las acciones de los navieros, tienen grandes ganancias las Empresas metalúrgicas, como las tienen los acaparadores del trigo, del arroz, del aceite y de cuantos productos se obtienen en nuestro suelo!

No; fueran los obreros verdaderos conscientes de sus deberes y derechos y entonces no se hablaría de calamidad económica, porque ellos harían desaparecer la verdadera calamidad de rateros que tiene infestado todos los organismos de la nación, al igual que se infesta las alcantarillas de roedores, de ratas, cuando no se sanean, y conviene al capital esta infección.

¡Y que se dejen repartir los obreros para justificar que hay calamidad!...

A. RENATO.

Puerto.

Sociedad de Viticultores

Compañeros viticultores de Jerez de la Frontera: Siendo muy difícil la situación que atravesamos con motivo de las subsistencias, deseamos comparezcáis al Centro el día 1.º del mes corriente, o sea el sábado o el otro sábado siguiente, para tratar asuntos de bastante interés para todos.

Acudid todos, que os interesa para el bienestar de vuestros hijos.

Jerez 28 de Noviembre de 1917.

— Por la Directiva: El Presidente,
Francisco Cala.

- MITIN MONSTRUO -

Como se había anunciado el 25 del actual se celebró el mitin para pedir la libertad de los presos político-sociales en general y una amplísima amnistía para los perseguidos, los deportados y los encarcelados por los sucesos ocurridos en Agosto último; organizado por la Federación Local Jerezana de Sociedades de Resistencia.

El local de los compañeros Toneleros resultó ser insuficiente para contener a la inmensa multitud que concurrió a tan grandioso como humanitario acto, al cual, estaban adheridas y representadas las siguientes entidades:

Asociación de Obreros Campesinos, Toneleros, Panaderos, Horticultores, Viticultores, Albañiles, Artes Gráficas, Constructores en Maderas, Vidrieros, Centro Juventud Instructiva Obrera Radical, Comité del partido Republicano Radical y Grupo «Luz Libertaria».

Preside el Catedrático del Instituto General y Técnico de esta ciudad D. Antonio Roma y Rubies y abierta la sesión demuestra con su reconocida elocuencia la trascendencia del acto; a continuación son leídas unas cuartillas que dedica al acto el Presidente del gremio local de Abastecedores de Leche y seguidamente hacen uso de la palabra varios oradores, y la compañera Isabel Barea que habla en nombre de la mujer jerezana: todos los oradores se mostraron enérgicos en sus peroraciones, terminando el acto, en el cual reinó el mayor orden y entusiasmo con las siguientes conclusiones acordadas por aclamación:

Reclamar una amplísima amnistía para los presos y perseguidos

político-sociales, por los sucesos ocurridos en Agosto último y fechas anteriores, incluyéndose entre ellos a los que por infracción de la disciplina militar sufren condena en los actuales momentos.

Estas conclusiones en un oficio, fueron entregadas por una comisión a la primera autoridad local, para que ésta se dignase transmitir las al Presidente del Consejo de ministros.

A la salida del mitin se recolectaron para los presos, 28 pesetas 76 céntimos.

El pueblo de Jerez, se mostró tan humanitario como siempre.

ANTONIO CORRALES LOBATÓN.

¡LA GUERRA!

¿Qué es la guerra ante un país civilizado? La destrucción de todo lo existente, la ruina de todo lo creado por el hombre hecho en una serie de siglos de labor; en una palabra, el cúmulo de la barbarie.

¿Quiénes son los factores que empujan a las naciones para ir a la pelea, o más bien a la matanza de seres inocentes que sucumben dentro de sus hogares por el mortífero plomo de los cañones? Los tiranos, sí, son los que tienen la culpa de todo, los que están cegados por la ambición de figurar empujados por los caciques poderosos, sin pizca de dignidad ni conciencia que buscan el pretexto de la guerra para enriquecerse mientras la mayoría del pueblo se muere de hambre, agobiada de penalidades, en medio de un campo sembrado de cadáveres, metralla y desolación.

¿Quién recompensa las pérdidas ocasionadas por una guerra? Nadie; los pueblos destruidos se reedifican, los campos yertos y abandonados vuelven a producir arreglando los desperfectos ocasionados vuelven a su estado normal pasando el tiempo. Pero para todo esto se necesitan hombres ágiles y fuertes que sean capacitados para un duro y pesado trabajo.

¿Dónde están estos hombres, cuando la flor de la juventud es arrancada de la casa de sus queridos padres y llevada al teatro

de la guerra, en donde le espera una muerte segura?

Lo repetimos, la guerra es ignominiosa, repugnante, porque todo lo arrastra tras de sí y todo lo destruye.

¿Cuántos millones de hombres han muerto en la detestable guerra europea? ¿Cuántos pueblos han quedado hechos montones de escombros y sus habitantes expatriados con esos chismes que le llaman del 42? Y todo eso ¿por qué? Por aberraciones de los tiranos que debían de ir al frente de las batallas que es su verdadero puesto. Pero no se comprende que unas naciones que se tienen por civilizadas no hagan más que construir máquinas para matar y destruir a la humanidad.

¿Cuántos crímenes ocasiona el poder de don Dinero!

¿Será que se han desbordado las cataratas de la ambición o es que se ha perdido la dignidad personal y el sentido común al mismo tiempo?

Cese esa guerra ignominiosa que mata al mundo productor de hambre, y con el plomo de sus cañones, mientras que a los propagadores de ella, que son los grandes acaparadores, los enriquece a costa de la sangre de los demás.

Por eso todos los obreros debemos de gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡Abajo la guerra! Viva la paz universal!

JUAN MARTIN GOZÁLEZ.

Ecija, 28 Noviembre 1917.

Para los Vidrieros Jerezanos

Dice un antiguo y divulgadísimo refrán que «No hay mal que por bien no venga» y este es el que con más razón podríamos aplicar a los acontecimientos que actualmente se vienen desarrollando en la fábrica «La Jerezana» con motivo de haberse corrido entre los que allí se encuentran trabajando, un rumor que de ser cierto, la dignidad de algunos de dichos trabajadores, tendríamos que ir a buscar al

retrete de la Vega, por ser este el lugar más adecuado y más sano que pudiera darle hospitalidad.

Pensad que entre esos obreros se hace propaganda para que no acudan al Sindicato; pensad que a éste es a quien le deben las mejoras que hoy están disfrutando; pensar en que no ha de tardar mucho en que se vean más inicuamente tiranizados que antes de ir al movimiento que hizo que los TIGRES DEL TRUST se desprendiesen de tan pequeña partícula; pensar en que estos LOBOS HAMBRIENTOS acechan la ocasión de poderse sacar la espina, y pensar que cuando esa ocasión llegue los Vidrieros jerezanos serán cogidos por la espalda, por su indolencia, por haber hecho caso de ese que le dice que no vaya al Sindicato, sin tener en cuenta que el que tal dice, es un miserable que no merece sea admitido entre los que quieran llamarse hombres y se dispongan a demostrar que lo son.

¿Creéis vosotros que esas mejoras que estáis disfrutando hoy serán eternas? ¿No os pasa por la imaginación, que según el alza que continuamente se observa en el mercado nacional e internacional, los productos que tengáis que adquirir para el sostenimiento de vuestras vidas les obligarán a que hagais nuevas modificaciones que por no querer hoy concurrir al Sindicato, tendréis que endonarles a otros la defensa de vuestros intereses, porque vosotros no estaréis capacitados para ello? Y esos individuos a quienes forzosamente tendréis que ocupar no siempre serán hombres que se hallen dispuestos al sacrificio.

No, vidrieros jerezanos, no; el Sindicato no debe ser nunca abandonado por los obreros; el obrero que no acude al Sindicato le ocurre igual que al niño que no concurre a la escuela, que llega un día que no sirve más que de diversión a sus semejantes, viviendo en una eterna mentira, por ignorarlo todo.

El Sindicato para el obrero es la escuela social, el que no con-

curre a él, es el que se halla dispuesto a que le pongan una cadena al cuello y amarrándosele en un almiar, anuncie al amo que corre peligro la propiedad.

A. C.

Sociedad de Albañiles

El martes 27 del corriente, en sesión extraordinaria se reunieron los obreros albañiles y acordaron aumentar cincuenta céntimos sobre el sueldo que en la actualidad disfrutaban sin distinción de clases, debido a la carestía de las subsistencias.

Los patronos y maestros han aceptado la petición de dichos obreros, y para el lunes próximo empezarán a regir dichos aumentos.

Antonio Natera Sánchez.

La que sea bruja que cruja

Cuando recuerdo yo, medito sobre la canallesca e infame y detestable conducta del matón de «Malabrigo», me pregunto:

¿Será posible, que el que fué encargado de las obras del «Sotillo Nuevo», por obra y gracia de su desfachatez y que al amparo de su camarilla pelinesca, cometiera tanta bajonería, felonías y atropellos?

¿Se podrá creer que forme parte de una directiva como muestra de modelo un ente despreciable que siendo encargado en el lugar antes dicho, se adueñó del costo de los trabajadores, que hoy llamará compañeros, si no hay quien tenga el valor de arrancar la careta a tan desvergonzado tipo, que hacía comer a los obreros garbanzos cochineros a 30 pesetas la fanega?

Todo cuanto se diga del desleal proceder durante su tiempo de encargado, sería no llegar nunca imparcialmente hablando a la más prudente aproximación.

En el «Sotillo», el que no estaba reñido con sus intereses, no tenía acción a comprar el pan a cinco céntimos más barato, porque éste se compraba de un sitio donde el señor encargado, según declaraciones del ama de la venta, no convino con éste en gratificarlo con una mamela quincenal, por cuya razón forzosa, los obreros lo tenían que comer cinco céntimos más caro donde este pudo encontrar al fin su propia conveniencia particular, y mal-

aventurado del que tratara de imponer su soberana voluntad, que era pregonada su cabeza en pública subasta, cual si se tratara de corriente mercancía en un zoco marroquí; las amenazas, los insultos y las provocaciones e injurias era la nota característica de todos los días contra quien censurara o tratara por medios de lógicos razonamientos, que los obreros amparados en la Ley tenían derecho a administrarse de por sí y ante sí, contestaba dicho matón, que mientras él fuera encargado en el «Sotillo Nuevo», el costo que allí se comía se traería de donde a él y a su ronda pelinesca le diera la gana.

La venganza con quien no estaba conforme con este orden de cosas, llegó a tan infame extremo, que después del desarreglo de los pagos que se dieron por quincena llegaba la orden el 27, haciéndose la lista y dejando en blanco la cantidad, no apareciendo más que el nombre; cuando la familia iba a cobrar a la casa del Sr. Andrés Cárdenas, haciendo las pobres el ridículo, no sin antes prevenir el que fué encargado del «Sotillo», que la sogá se rompería siempre por lo más delgado y tal vez amparada en esta circunstancia o debilidad de la sogá sería porque los obreros se vestían todos los años de limpio.

Una vez, pues según declaraciones de boca del que traía la ropa, no se la pagaba el encargado, ni tampoco algunos de los viajes que hizo, la que también fué encargada y señora esposa, teniendo los obreros que sacar de la talega otra vez la ropa que dejaban por sucia, pues al cabo del tiempo transcurrido estaba ya la sucia más limpia que la que estaba peor quizás por debilidad, irían los obreros hecho reatas, guiados por dicha ronda volante al ventorrillo elegido por ellos, porque allí no era pecaminoso dejar el pan de sus seres queridos y sí eran castigados con la pena del despido.

Los que iban a la venta del difunto Francisco Cabrizal, denominada «San Miguel», hombre de humanos sentimientos y de sublimes ideas, cual es la de como todo el que tuviera hambre, como lo probó con sus obras en vida, negando mame las al que él vió que no era justo que las gozara, quizás también por debilidad, cuando los obreros venían a la huelga a los doce o catorce días de estar aquí, se le comunicara estar despedido con el jato retirado siete leguas de su casa, tardando en llegar al despido al mes enviado a su domicilio particular, no, sino a la posada de San José,

enterado por obra y gracia de la casualidad, pero lo más peregrino del caso no es esto, sino que el jato del obrero despedido, según manifestaba el posadero, estaba empeñado en 3 reales, cual si se tratara de prostitutas, que por sus débitos quedaban sin ropas, por sus amas empeñadas.

Y para terminar, antes diré que mientras estuvo este asqueroso y miserable reptil de encargado en el «Sotillo» llegó la inmoralidad a tal grado de degeneración, que de no operarse el cambio de encargado y de su ronda pelinesca, hubiéramos tenido que anotar una página más en los libros.

Y digo yo ahora, ¿de quién protesta en tu sociedad el matón de «Malabrigo»?

¿Cuando tu procederno puedeser más inicuo y perverso? pero no olvides que soy amigo de la unión, no solamente de los albañiles, sino de todos los que sufren, de todos los esclavos de la tierra y enemigo irreconciliable de todos los vagos por muy chicos que estos sean y te aconsejo luches fuera de la barrera de la fracción, para no hacer sucumbir a los leales, inventando falsas calumnias como tu sabes hacer con los que luchan por el progreso y la libertad, y no hagas la obra que hiciste en el «Sotillo», pues te pudiera ocurrir lo que a los fariseos echados por Jesucristo a puntapiés del templo.

Pero la madre sociedad, más pródiga que algunos de sus perversos hijos, tiende su solidario manto, esfumada con áureas de titánicos esfuerzos que con la unión se consiguen para dejar de ser débiles telarañas, acabando de una vez y para siempre con este maldito y descalabrado orden social.

LUIS ROMERO GARCÍA.

CRONICA TRISTE

El Lunes de la presente semana dejó de existir el que en vida fué nuestro compañero Francisco Jaime, hermano y padre respectivamente de nuestros compañeros Miguel Jaime y Francisco Jaime Cazalla.

El gremio de toneleros le envía a nuestros compañeros y demás familia el testimonio de su pesar desde las columnas de nuestro semanario, a la par que resignación para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

E. P. D.

MOVIMIENTO SOCIETARIO

Capítulo de huelgas

Ha terminado en Bilbao satisfactoriamente la huelga de carreteros.

—Hace dos meses y medio que las obreras y obreros de las fábricas de pólvoras y otros explosivos de Santa Bárbara y Cayés se declararon en huelga en solidaridad con siete compañeros despedidos.

—Ha quedado resuelta la huelga de esparteros de Cieza.

—Cuarenta y cinco picapedreros se han declarado en huelga en Gerona.

—Se ha resuelto la huelga de los obreros en cristal de Gijón.

—Sin necesidad de recurrir al paro, los carpinteros de Haro, han obtenido 25 céntimos de aumento en los salarios.

—Se han declarado en huelga los obreros de la contramina del filón Sur, de Riotinto. Hay parados 1.500 obreros, que piden 4 pesetas de jornal en libreta, 25 por 100 de aumento en los salarios y cumplimiento de bases y laudos.

—Los obreros de la mina del Estado de los Arroyos han reclamado aumento de dos reales en los salarios.

—Huelgan 5.000 obreros mineros, en solicitud de mejoras en Mazagán.

—La Sociedad de Obreros en madera de Oviedo ha conseguido, sin necesidad de recurrir a la huelga, la jornada de ocho horas para los ebanistas.

—Los sastres y sastras de Portugalete, están en lucha con los patronos.

—Ha quedado resuelto, favorablemente para los obreros, el conflicto de los panaderos en San Sebastián.

—Ha terminado la huelga de los operarios de la fábrica de blanquea y aprestos de don Ignacio Salas, en Santa Coloma.

—Con la conquista de la jornada de nueve horas y otras mejoras, terminó la huelga de tranviarios en Valencia.

—Los ferroviarios de Medina a Zamora y de Orense a Vigo, en vista de que la Compañía ha dejado transcurrir el plazo acordado sin contestar a las peticiones que le fueron dirigidas, han presentado en el Gobierno civil la declaración de la huelga, que comenzará a las once y media del próximo día 15.

Se han declarado en huelga los obreros metalúrgicos de Vitoria en la mayoría de los talleres.

—Huelgan las sastras de Seatao.

JEREZ.—Imp. de «El Guadalete».